

COMO PEREGRINOS DE ESPERANZA, CREEMOS: UN DÍA VEREMOS A DIOS COMO ES.



"Sabemos que cuando se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal cual es. El que tiene esta esperanza en él, se purifica, así como él es puro." — 1 Juan 3:2-3

REFLEXIÓN:

Tenemos una expectativa ansiosa y confiada de que algún día veremos a Dios tal como es. Esta es nuestra esperanza, y es como un ancla del alma, sólida y firme.¹ Es una esperanza viva mediante la resurrección de Cristo de entre los muertos. Tener vida eterna en el cielo es "el fin último y la realización de las aspiraciones más profundas del hombre, el estado supremo y definitivo de dicha"². La Escritura nos habla de la vida eterna en imágenes: vida, luz, paz, banquete de bodas, vino del reino, casa del Padre, Jerusalén celeste, paraíso. San Cipriano de Cartago contempló la gloria celestial de Dios:

"¡Cuál no será tu gloria y tu dicha!: Ser admitido a ver a Dios, tener el honor de participar en las alegrías de la salvación y de la luz eterna en compañía de Cristo, el Señor tu Dios [...], gozar en el Reino de los cielos en compañía de los justos y de los amigos de Dios, las alegrías de la inmortalidad alcanzada"³

Por su muerte y su Resurrección Jesucristo nos ha "abierto" el cielo. Esta Jerusalén celestial será un lugar de pureza, donde no entrarán los pecadores sino sólo aquellos que han lavado sus vestiduras en la sangre de Cristo y que han sido purificados mediante el perdón de los pecados en Cristo⁴. Los que mueren en la gracia y la amistad de Dios y están perfectamente purificados, viven para siempre con Cristo, porque serán para siempre semejantes a Dios, y lo verán "tal como es, cara a cara". Él asocia "a su glorificación celestial a aquellos que han creído en Él y que han permanecido fieles a su voluntad"⁵. Como **Peregrinos de Esperanza**, estamos en nuestro camino para ver a Dios como él es. Nuestra esperanza está anclada en el conocimiento de que "a la tarde te examinarán en el amor"⁶, y se nos concederá entrada a la bienaventuranza del cielo porque hemos "creído en él y permanecido fieles a su voluntad".

PREGUNTAS DE DISCUSIÓN:

- 1. "Quienes mueren en la gracia y en la amistad de Dios y son perfectamente purificados, viven para siempre con Cristo". ¿De qué manera permaneces en la gracia y la amistad de Dios en tu propia vida? ¿De qué manera permaneces en la gracia de Dios en tu familia o como líder ministerial?
- 2. Declaramos en el Credo de los Apóstoles: "Creo en... la resurrección de la carne y la vida eterna" y confesamos en el Credo de Nicea: "Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro". ¿Qué emociones e imágenes tienes cuando contemplas la esperanza de la vida eterna?







¹ Hebreos 6:19-20 | ² Catecismo de la Iglesia Católica, no. 1024 | ³ San Cipriano, Ep. 58, 10,1 | ⁴ The Hope of Eternal Life, No. 140, (2010), USCCB Ecumenical & Interreligious Affairs | ⁵ Catecismo de la Iglesia Católica, no. 1026 | ⁶ San Juan de la Cruz, Dichos 64 | ⁷ Catecismo de la Iglesia Católica, no. 1024